

QUIEREN SER ALCALDES!

Se aproxima el día, para algunos, tan temido, y, sin embargo, tan vehementemente deseado: el día de la designación de Alcalde. Y no es raro verles cómo se hinchan y refocilan y qué in flexiones y tonos imprimen a sus voces de presuntos mandarines, cuando vislumbran, tras algún resquicio, de su fantasía, el más tenue rayo de esperanza, al que acaso presta su brillo la leve y falaz lucecilla de una posibilidad.

Y miren ustedes que la empresa ofrece dificultades y el espejo de los ante cesores—alcaldes de cuatro meses!—no invita a mirarse en él. Pero nada es bastante a enfriar el ardor de algunos pechos trementes en deseos de ele vadas investiduras.

Las rentas más saneadas del Ayunta miento, están embargadas por los que no supieron en su vida hacer otra cosa que litigio de la política y política del litigio; la crisis de trabajo, con su pa voroso problema del paro obrero, plan tea también conflictos irresolubles a la voluntad mejor dispuesta; la especial constitución del Concejo—disidencias y discordias, grupos y grupitos fuera de toda disciplina—no es, precisamen te, una garantía de paz octaviana, tan necesaria para el normal desenvolvi miento de una gestión eficiente; la obli gada y necesaria colaboración de los elementos subalternos, se encuentra de hecho relegada a términos problemáti cos en relación con el carácter "socie tario" de aquellos; las viejas obligacio nes asumidas por parte de los tram posos que ahora hacen gestos pudibun dos y gritan desenfadadamente procla mando que en todo momento cumplir on sus deberes; echan sobre las ejecu ciones judiciales consumadas, el peli gro de nuevas mermas del erario; el

tiempo—¡también el tiempo!—ha de ofrendarse, por vicio de una práctica pseudodemocrática, nuevo estilo, al alu vión de pediguños que creyeron empe ñar la República con una papeleta de votación; los papeles impresos—desde el que presume de periódico al simple libelo—acechan, con instinto canino, el hueso o el ánimo que quisieran roer, y, gruñendo, comen a afligen...

Todo es dificultad, aridez, camino zig zageante, tortuoso y frío, en cada uno de cuyos recovecos existe una res posibilidad de la que difícilmente puede eximirse quien se aventure en él... Y así y todo, aunque parezca raro, hay muchos hombres heroicos, que mi den su preparación con el metro de su deseo,—tal vez porque confían al mo mento del fracaso el color de sus me jillas—, y andan por ahí repartiendo co dazos y sonrisas para ponerse los pri meros en su pretendido derecho y en la mendigada simpatía de los demás.

¡Quiéren ser Alcaldes! ¿A costa de qué? Pues a costa eso mismo: de que un día, un día cualquiera del cuarto mes, se confabulen los libelos, los acree dores, las camarillas bipersonales, des elaboradas y tenebrosas, los amigos políticos o enemigos del alma, el em pleado zancadillero, toda la cohorte de funerarios del municipio y sus aleda ños y tras sacarle tiras de piel en el sentido de su mayor dimensión, lo tiren con menos miramientos que a una ra ta muerta, a la Plaza del Ayuntamien to, para regocijo de rapaces (de "rapax" y de rapar") y de algún que otro personaje empigorotado y cejijun to que no desdeña una sonrisa si ella ha de ser en sus labios flor de desdén para la República.

¡Y quieren ser Alcaldes!

NOTAS

Don Marcelino Domingo, ministro radical socialista, y el señor Gordón Ordás, Presidente del Comité Ejecutivo del partido citado, no llegan a estar de acuerdo; por el contrario más se distancian en cada intervención, y más se fija la divergencia de criterios en cada una de sus manifes taciones nuevas.

Los dos tomaron parte el domingo último en actos públicos; el señor Gordón Ordás en Alicante, y el ministro, desarrollando su anunciada conferen cia en el Coliseo Pardiñas de Madrid. Los dos, también, han querido signifi car en sus palabras la máxima y con creta significación de pensamiento que encarna en la actualidad el par tido a que pertenecen. Pero mientras el señor Gordón Ordás aseguraba que se ha gobernado hasta ahora con ten dencias a perseguir determinadas or ganizaciones,—tendencias que están en pugna con los procedimientos demo cráticos—y que cree ser llegada la ho ra de que se gobierne con verdadero y específico carácter republicano, el señor Domingo, aún reconociendo que existe un gran estado de opinión que considera ser causa de todas las per turbaciones la colaboración socialista en el Poder, manifestaba que dicha co laboración es necesaria e imprescindible para que continúe realizándose la gran obra republicana.

Es decir, que el señor Gordón Or dás y el señor Domingo, en realidad se están tirando los trastos a la ca za. Los trastos en este caso, son los so cialistas. Pero los socialistas no van por el aire aunque lo parezca, sino que se agarran y aseguran a todo y cuanto pueden.—C.

Pacificadores de espíritu

La política socialista realiza verdaderos milagros. Ha conseguido sepa rar en tres campos, enfrentándolos, enemistándolos, a los obreros socialis tas, sindicalistas y comunistas. Son tres grupos irreductibles. En cam bio ha logrado que los elementos productores se estrechen y abracen en un frente único.

En España la opinión pública se ha dividido en dos campos: los socia listas y los que no lo son. Hay que comprender en el último grupo a sin dicalistas y comunistas. Los sindicalistas repugnan la doctrina marxista y los comunistas encuentran en los socialistas social demócratas falseadores de la doctrina de Carlos Marx.

No es privativo de España este milagro. Allí donde hay socialistas im perantes y devastadores, allí se engendran la tormenta fascista. Italia primero, Alemania después, son el índice expositivo de este resultado. Si Rusia hubiera tenido clase media letrada, no estaría triunfante el comu nismo, aun cuando bien mirado ya se vé en lo que para la teoría interna cionalista y la revolución mundial permanente: en un nacionalismo exal tado. Los soviets se desinteresan ca da día más de los negocios del mundo proletario. Aman a su Rusia, a la vieja y mística Santa Rusia. Los viaje ros que han recorrido el país de los soviets, encuentran en los interna cionalistas, en el pueblo comunista, las más refinadas formas del chauvi nismo.

El ejercicio del Poder destruye todas las formas puras de la oposición. Nuestros socialistas, como los de todo el globo terráqueo, hubieran sido magníficos enfrentándose con los Gobiernos, Resulta que han querido ejer cer el Poder y lo que han señalado es su espíritu pequeño burgués. No del proletariado, no es más que una necesidad del instante. Después no sirve la masa más que para pedestal.

Están unidas las fuerzas productoras, Como no se han recatado de de cir los marxistas que desean la anulación del comercio, la industria se une a quien le sirve de vía o conducto con el consumidor. De este modo la producción se estrecha en bloque contra la cerrilidad de una dialéctica materialista, que sienta como primer postulado la ruina de los pueblos.

Los socialistas han querido la batalla. La han provocado. Tienen vo cación de derrotados.

DEL MOMENTO POLITICO

Madrid.—Se espera con gran inte rés, que crece por momentos, la reunión que mañana, miércoles, han de celebrar los radicales socialistas.

Esta cuestión constituye el pro blema actual más apremiante para el Gobierno, aunque algunos destacados elementos, acostumbrados a la tácti ca del señor Azafia de soslayar todas las dificultades y problemas sin entrar les a fondo, esperan que en la citada reunión de los radicales socialistas los ministros de este partido propor gan como formula dilatoria la reunión de un Congreso extraordinario del par tido.

El diputado radical socialista por Santander, señor Ruiz Villa, ha hecho declaraciones diciendo que el progra ma presentado al Gobierno fué apro bado en el Congreso del partido has ta por la minoría parlamentaria del mismo. Añadió el señor Ruiz Villa que tal aprobación contó con la colabora ción del Ministro de Agricultura, don Marcelino Domingo, que asistió a to das las discusiones y no discrepó de los acuerdos.

Seguía diciendo el referido diputa do que la anulación del programa, si se llevase a efecto, constituiría un es candaloso fraude político, y que si las cosas continúan sucediéndose por el actual camino de desorganización, es preferible la crisis cuanto antes.

Cuando se contempla el panorama político—continúo manifestando el señor Ruiz Villa—basta recordar los puntos de vista que fijaron los señores Sánchez Román y Ortega y Gasset en las consultas que celebraron con el Jefe del Estado cuando la tramitación de la última crisis.

Si el señor Sánchez Román no forma un partido llevándose consigo a todos

los elementos más destacados del parti do radical socialista, es porque segu ramente no lo estima beneficioso para la buena y feliz marcha de la políti ca republicana.

El desenlace de esta cuestión polí tica—terminó diciendo—acaso sea una convocatoria para la celebración de un Congreso extraordinario del par tido radical socialista; pero ello resta ría autoridad al Gobierno y quedarán en situación poco airosa los ministros radicales socialistas.

El diputado radical por Murcia Sr. Cardona, lleva a los tribunales, a los elementos que, falseando la verdad, pro testaron de su elección para Presidente de la Junta Provincial

Ayer mañana a las once, ante el Jefe Municipal de San Juan, don Rosendo Ferrán, se celebró el juicio de conciliación convocado a virtud de deman da presentada por el procurador, se ñor Crespo a nombre del diputado a Cortes don José Cardona contra los elementos que suscribieron los docu mentos de protesta de la elección del señor Cardona para la presidencia de la Junta Provincial del Partido Rad ical.

A nombre del demandante concurrió el procurador señor Crespo asistido del letrado don José Martínez Abarca. El letrado del señor Cardona expre só su propósito de formular inmedia tamente la correspondiente querrela.

Consejo de la Compañía Trasatlántica

Santander.—A bordo del buque "Cristóbal Colón" se ha reunido el consejo de la compañía Trasatlántica, con asistencia del Delegado del Go bierno, señor Traba.

Se trató de las proyectadas modifi caciones de los buques que sirven en las líneas del norte de España con New York, Habana y Méjico.

Se sustituirán las actuales calde ras de petróleo por otras para consu mir aceites pesados a fin de que pue dan superar las velocidades de los tras atlánticos extranjeros. Para ello se gestiona que se apliquen a tal fin ar ditos que figuran en presupuestos en la sección de comunicaciones trans oceánicas y que todavía están sin apli car.

Las obras de modificación se hacían en los distintos astilleros de España, y se calcula que cada buque necesitaría dos meses para el acondicionamiento del nuevo procedimiento.

Se trató de la conveniencia de que el servicio Barcelona—Nueva York—Habana—Tampico y sus escalas, lo haga el "Manuel Anís", actual mente amarrado en puerto.

Se dió cuenta de que el "Cristóbal Colón" vino abarrotado de carga, no pudiendo admitir otras que se le ofre cieron en distintos puertos. Trajo 700 pasajeros cifra considerable, si se tie ne en cuenta la contracción del tráfico de los buques norteamericanos por el Mediterráneo.

Se aprobó un proyecto para estable cer en los buques de la Compañía ca maras frigoríficas para el transporte de mercancías producto del intercam bio con los países tropicales.

También se habilitarán otros bu ques para el transporte de carne con gelada, procedente de Uruguay.

También se está en estudio que de trabajar en los vinos con destino a Norteamérica.

CRISIS EN LA DIPUTACION PROVINCIAL

Debido a la situación por que atraviesa la Diputación Provin cial, y su incompatibilidad con el Presidente, los socialistas dimiten sus cargos en dicho organismo

Al acudir ayer mañana los periodis tas a hacer información al Gobierno civil, mientras guardaban turno para ser recibidos por el señor Valera Ren dueles, se les aproximó una nutrida Co misión de elementos directivos de la Federación Socialista, los que les dicta ron la siguiente nota:

"Ayer se reunió el Comité Provincial de la Federación Socialista y entre otras cuestiones recibió la dimisión de su cargo de diputado provincial a don Antonio Pérez Sánchez por incompati bilidad con su cargo del servicio de Of talmología de Castellón.

Con este motivo el Comité estudió la situación y creyó conveniente que cesara la colaboración socialista en di cho organismo.

El señor Rubio presentó también la dimisión de su cargo y hemos dado cuenta al gobernador civil de estas dimisiones.

El Comité fundamenta esta retira da porque cree que la Presidencia de la Diputación debe estar vinculada en un elemento que milita en un Partido republicano que pueda tener el control de su organización.

El Gobernador civil ha lamentado mucho estas dimisiones y las ha acep tado, prometiendo dar cuenta de ellas a la Diputación".

Terminaron diciéndoles que el día 26 del corriente se celebrará un Con greso extraordinario del Partido So cialista de la provincia.

Se suspende el Consejo de Ministros

Madrid.—El Consejo de Ministros que debía haberse celebrado en el Pa lacio Presidencial fué suspendido a causa de que el señor Azafia permane ció toda la noche y el día de hoy en casa de su padre político, don Mateo Rivas, que padece un fuerte ataque de uremia.

Como los Ministros no sabían nada, acudieron a la Presidencia.

El señor Azafia no acudió tampoco a su despacho oficial.

Una nota del Sindicato de Comercio

Madrid.—El Sindicato de empleados de comercio ha calificado de tendencio sas las referencias que se han publica do sobre las entrevistas celebradas entre el Sr. Azafia, Caballero y los elementos particulares.

Niégase que el Ministro prometiéra la revisión de las bases por el Jurado Mixto, ya que lo que dijo fué solamen te que no modificaría las bases mien tras no hubiera ecuanimidad entre los elementos patronales y obreros.

La policía detiene a 3 monjas

Cádiz.—Cuando trataban de embar car con rumbo a la Argentina en el "Cabo San Antonio", tres monjas, fue ron detenidas por la policía.

Una de ellas se le encontraron 17.500 pesetas, ingresando en la cárcel.

Disposiciones de la Gaceta

Madrid.—La Gaceta inserta los cré ditos para la sustitución de las enue nanzas religiosas.

Publica también el nombramiento de don José Irla, para Director de In dustria.